



PICOTAZOS



Placa que cualquiera puede ver y admirar en la puerta de la casa núm. 236 de la calle de Mallorca:

V. L. FERRÁNDIZ
Salud y vida de la juventud
Principal, 1.^a

Interpretaciones que hasta el momento hemos oído:

Primera: Salud y vida de la juventud... y a los demás que los parta un rayo.

Segunda: V. L. Ferrandiz anuncia que goza de salud y hace la vida propia de su juventud. Enhorabuena, y quién no lo crea que suba al principal 1.^a.

“Tengo un niño chiquitín
Que se llama Nicolás
Si no lo quieres creer
Sube arriba y lo verás.”

Tercera y última, por ahora. Como no se tiene título suficiente, se busca un medio de encubrir el ejercicio ilegal de la medicina y, por lo tanto, se *negocia* con la salud y la vida de la juventud, de la edad madura, de la senectud y de todo bicho viviente. ¡¡Eureka!!

Nota: Los picotazos son sólo revulsivos que, como se comprende, no excluyen todos los demás medios terapéuticos legales.

* * *

Recientemente, una importante Sociedad igualatorio de enfermedades, cuyo anuncio ocupa totalmente la cuarta plana de nuestros grandes rotativos, ha sufrido un proceso fermentativo que ha determinado la escisión y separación de siete señores facultativos. En una circular repartida profusamente y firmada por el médico, Presidente-gerente de la citada S. A., no se extrema la consideración para con los compañeros disidentes a quienes se califica de *unidades médicas* (no han podido llegar ni tan siquiera a la *centena*) y se da cuenta de la *adquisición* de otros dos compañeros. Hubiérase dicho, por ejemplo, contamos con la cooperación de los doctores, etc., etc., y habríase evitado el mal efecto que produce la palabra *adquisición*, haciendo suponer que todo se compra y se vende en este desgraciado planeta que llamamos tierra por no llamarle fango.